

# DECÁLOGO ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA OHSJD ESPAÑA

La Orden Hospitalaria tiene una misión de evangelización que consiste en seguir las huellas de Jesús de Nazaret, buen samaritano, así como vivir y manifestar, hoy, el don heredado de San Juan de Dios, de forma renovada y como respuesta a las necesidades y expectativas de las personas que sufren. La atención espiritual y religiosa contribuye de forma decisiva a la realización de la misión evangelizadora de cada Obra.



## ECLESIALIDAD

Los centros de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios son obras de la Iglesia cuyo modelo asistencial-evangelizador está orientado a potenciar la atención integral de personas enfermas y/o en situación de vulnerabilidad social siguiendo el estilo de San Juan de Dios. Por ello, además de basarse en los criterios de atención que marcan las ciencias sociales y de la salud, se inspiran en las líneas que promueve el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.



## HUMANIDAD

Los profesionales del SAER coordinan su acción con los demás servicios asistenciales, sociales y transversales aportando su profesionalidad y personalidad específica. Por ello, en su intervención buscan un adecuado equilibrio entre la técnica y la humanización en las relaciones terapéuticas.



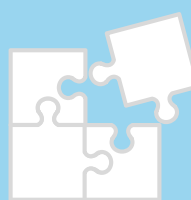
## SENSIBILIDAD

La Orden Hospitalaria centra su atención en las personas que más sufren. Por ello, el SAER procura un cuidado especial a aquellas personas en situaciones de mayor vulnerabilidad y sufrimiento extendiendo su labor a lo largo de todo el ciclo vital, poniendo especial atención en el acompañamiento a los procesos de final de vida.



## ESPIRITUALIDAD

Consideramos a la persona como una realidad plural estructurada y constituida por las dimensiones biológica, psíquica, social y espiritual. Por ello, es un elemento esencial en nuestra asistencia disponer de un servicio profesionalizado que se oriente al cuidado de la dimensión espiritual y religiosa de las personas a las que atendemos, de sus familias y de los propios profesionales de los centros.



## INTEGRALIDAD

El Servicio de Atención Espiritual y Religiosa (SAER) está integrado en el organigrama de cada centro formando parte de los equipos asistenciales o sociales. Por ello, tiene establecidos los protocolos de acogida, las áreas de intervención y los recursos de los que dispone, y coopera con su presencia, su testimonio y su acción al cuidado y acompañamiento de las personas atendidas.



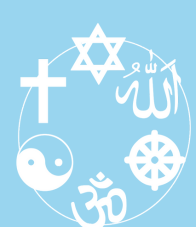
## ADAPTABILIDAD

Históricamente la atención espiritual y religiosa se ha desarrollado por Sectores. Por ello, los SAER adaptan sus acciones a las capacidades y necesidades espirituales y religiosas particulares poniendo especial atención a las características propias de cada sector de atención.



## UNIVERSALIDAD

Los centros de la Orden Hospitalaria tienen una amplia proyección compartiendo el mismo carisma, valores y principios. Por ello, los SAER promueven el espíritu de trabajo en equipo, colaborando y coordinándose con las líneas que se promueven a nivel Provincial, Regional (Región Europea) y Mundial.



## INTERRELIGIOSIDAD

El SAER tiene en cuenta la diversidad de culturas y de experiencias espirituales y religiosas en su acción asistencial. Por ello, sus profesionales tienen la formación adecuada en estas materias y son respetuosos con las diferentes tradiciones religiosas y filosofías de vida de las personas dialogando y atendiendo las necesidades particulares que expresan.



## PROFESIONALIDAD

El SAER es un servicio de orientación terapéutica. Por ello, su acción se organiza según un modelo que garantiza la calidad de la atención y el cuidado de la dimensión espiritual y religiosa en base a la gestión por procesos, adaptados a la realidad de cada centro, y realiza una revisión y evaluación continua de los mismos.



## HOSPITALIDAD

El profesional SAER se identifica plenamente con el carisma hospitalario. Por ello en su acción profesional encarna la espiritualidad de la Orden Hospitalaria a través del estilo juanediano que promueve el acercamiento, la compasión, la acogida, el acompañamiento, el consuelo, el amor y el empoderamiento (dignidad) de todas las personas a las que atiende.

